BELGIAN NATIONAL ORCHESTRA

La Orquesta Nacional de Bélgica pretende acercar y reconciliar a las personas y a la sociedad. Este deseo de unión ha formado parte del ADN de la Orquesta y ha sido su principio rector desde su creación en 1936.

El Palacio de Bellas Artes de Bruselas, que acababa de ser inaugurado en ese mismo año, 1936, se convirtió en la sede de la orquesta. ¿Puede una orquesta o un músico imaginar un escenario más bello que la impresionante sala Henri Le Boeuf de este emblemático templo Art Decó? Su incomparable acústica atrae irresistiblemente a solistas de renombre mundial. Naturalmente, esta espacio único también les ha acercado a su socio Bozar.

La misión de la Orquesta Nacional de Bélgica se refleja también en su colaboración con numerosos socios. Juntos proporcionan a prometedores talentos todas las oportunidades que puedan necesitar para desarrollar su potencial al máximo. Bruselas es un lugar ideal para ello. En este cruce de culturas, en esta capital de Europa, se crea el caldo de cultivo ideal a través de la innovación y la experimentación.

La Orquesta Nacional de Bélgica ha obtenido un lugar privilegiado en el mundo cultural. Debido a la originalidad de su programación, hace especial hincapié en obras prestigiosas e innovadoras, pero también en el descubrimiento de partituras menos conocidas. De este modo, la Orquesta Nacional de Bélgica mantiene un fascinante diálogo con un público variado. La orquesta está liderada por el director estadounidense Hugh Wolff, con Hans Waege como gerente y Bozar como socio privilegiado.

El original concepto de la orquesta atrae a solistas de celebridad internacional entre los que cabe destacar los nombres de Vilde Frang, Gidon Kremer y Rolando Villazón.